

En 12 estados se concentra el problema de inundaciones y deslaves: investigadora de la UNAM

Más de 50% de catástrofes es provocado por el clima

• La población en situación marginal es la más afectada por falta de planeación

México • Israel Navarro

Más de 50 por ciento de las catástrofes que ocurren cada año en el país es causado por fenómenos hidrometeorológicos como inundaciones, huracanes, así como lluvias torrenciales y sequías, afectando principalmente a los sectores marginados que habitan en viviendas inadecuadas y en zonas de riesgo como costas, riberas y áreas de deslave.

Así lo aseguró Oralia Oropeza, investigadora del Instituto de Geografía de la UNAM, quien señaló que varios ingredientes se suman a lo anterior, como la falta de planeación y de medidas de mitigación del agua, además de drenajes obsoletos y la obstrucción de coladeras y ductos con basura.

“La mitad de las catástrofes que ocurren cada año en México son causadas por fenómenos hidrometeorológicos que se presentan en inundaciones, huracanes, lluvias torrenciales o sequías”, refirió la investigadora.

Comentó que también se le pueden agregar a ese grupo de fenómenos granizadas, nevadas, ondas frías y de calor, que afectan considerablemente a la población, sus bienes y entorno.

“Ocurren inundaciones grandes, donde el nivel del agua alcanza más de un metro de alto, que ponen

en peligro la vida de las personas, pero otras, de unos 15 centímetros, son suficientes para causar daños materiales como la pérdida de muebles y refrigeradores, que afectan seriamente la economía de las familias”, dijo.

Detalló que no existe una medida oficial para identificar el alcance de la acumulación de agua de lluvias, pues se considera encharcamiento a un tirante del líquido de 10 a 15 centímetros de alto, mientras que un nivel de 25 a 30 centímetros, es una inundación.

La investigadora mencionó que los principales daños ocasionados por las inundaciones se deben a que grupos humanos, generalmente marginados, habitan en viviendas inadecuadas, en zonas de riesgo como costas, riberas y áreas de deslave.

“Entre las causas que acentúan la grevedad del problema figuran la marginación y la falta de planeación y de medidas de mitigación, los drenajes obsoletos y rectos que aumentan la presión del agua y la obstrucción de coladeras y ductos con basura”, opinó.

Oropeza señaló que los sitios de mayor riesgo de deslaves e inundaciones en el país son el Distrito Federal, Estado de México, Nuevo León, Jalisco, Tabasco, Baja California y Veracruz, así como las costas de Chiapas y Oaxaca, y los valles de Guerrero, Puebla y Campeche.

“En la Ciudad de México las delegaciones que más se inundan son Iztapalapa y Gustavo A. Madero, y en la zona metropolitana los municipios de Chalco, Ecatepec y Naucalpan”, acotó.

De acuerdo con un estudio sobre

la frecuencia de esos desastres por entidad, la catedrática encontró que, entre 1970 y 2004, el Estado de México, Distrito Federal, Veracruz y Chiapas alcanzaron los valores más altos, con 202, 196, 194 y 106 inundaciones, respectivamente.

También sostuvo que la distribución mensual de inundaciones muestra que, en promedio, de mayo a octubre se presenta el mayor número de eventos (de 100 a más de 500), mientras que en agosto hay un ligero descenso, quizá asociado a la sequía de medio verano o canícula.

“En la época invernal, enero y febrero son los meses cuando más se presentan inundaciones, aunque no rebasan las 100. Por otra parte, de los 2 mil 443 municipios del país, 635 de ellos, es decir, 25.9 por ciento, tienen registro de una a más de 40 inundaciones entre 1970 y 2004. Las jurisdicciones que han sido afectadas se distribuyen tanto en las costas como tierra adentro”, advirtió la investigadora. ■■

claves

Zonas sensibles

• Las zonas con más inundaciones son Ecatepec y Naucalpan, en el Estado de México; Acapulco, en Guerrero; Tijuana, BDN; Guadalajara, Jalisco; Iztapalapa, DF; Tapachula, Chiapas; Monterrey, Nuevo León, y Torreón, Coahuila.

• Construcción de diques y canales y la reducción de la deforestación y erosión del suelo son algunas medidas para evitar inundaciones.





Los poblados cercanos al mar padecen aún más lo estragos de los huracanes